

La presidenta Cristina Fernández participó en Lima de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur y Países Árabes, donde aseguró que “debe haber una integración inteligente entre nuestros países para mejorar nuestra cooperación económica”. Asimismo, volvió a reclamar el fin de los enclaves coloniales como el de las islas Malvinas y el reconocimiento del estado palestino como miembro pleno de las Naciones Unidas. “Creo sinceramente que un mundo más justo y más seguro se va a poder dar en un marco de mayor igualdad entre los países”, remarcó.

Durante su exposición en la sesión plenaria de la Cumbre de América del Sur y Países Árabes, la presidenta Cristina Fernández sostuvo que la organización del mundo que tuvo lugar a partir de la II Guerra Mundial, “ha comenzado a mostrar evidentes signos de cambio”.

En ese sentido, la Jefa de Estado mencionó lo que denominó “un nudo gordiano de la paz en medio oriente” y aseveró que se debe “lograr que Palestina sea reconocida como estado y sea miembro pleno de naciones Unidas”.

La mandataria dijo que la postura del gobierno argentino no está tomada en forma abstracta y resaltó: “Sufrimos en nuestras islas Malvinas la ocupación territorial, somos un país que tiene un enclave colonial en pleno siglo XXI”.

En otro tramo de su exposición, la Presidenta indicó que “muchos países árabes tienen centrales nucleares” diseñadas en Argentina. Por dicho motivo, explicó que el país es “líder en no proliferación de la energía nuclear” y en el “uso pacífico” de la misma.

Al respecto, reclamó que “la no proliferación nuclear sea aplicada a todos los países del mundo”. Y enfatizó que “existe un doble estándar en lo que hace al cumplimiento de las resoluciones de los organismos multilaterales: aquellos países que tienen un asiento permanente en el Consejo de Seguridad pueden incumplir todas las resoluciones”. “Nosotros lo vivimos en carne propia, como lo vive en carne propia el pueblo palestino”, recalcó.

La mandataria consideró que “la justicia se puede ver en un marco de igualdad”.

Respecto al conflicto en Siria, la Jefa de Estado sostuvo que “abogamos por una solución negociada, sin intervencionismo extranjero”. Sostuvo que se está “observando un crecimiento de inseguridad y de la violencia”, a la par de “un aumento muy fuerte de una crisis que parecía que se terminaba en 2009 o 2010”.

En ese sentido, Cristina Fernández aseguró que los países desarrollados pretenden “volcar las consecuencias de la crisis, en países como nosotros, que con nuestro crecimiento hemos sostenido el crecimiento de la actividad económica mundial”.

Por tal motivo, opinó que es central “comenzar a articular estrategias y políticas concretas que fomenten la integración económica sur-sur”.

La Presidenta resaltó el ejemplo de los países de América del Sur en donde “las diferencias se pueden dar solamente en el marco de la política, y los conflictos se solucionan en el marco de la democracia”.

Respecto a la denominada “primavera árabe”, la mandataria indicó que “algunos interpretaron que los pueblos árabes querían abandonar su cultura, sus creencias, y volcarse a una occidentalización”. Pero sostuvo que “cada país tiene derecho a vivir de acuerdo a su cultura y sus creencias”.

Volviendo sobre el tema de la crisis global, la Presidenta explicó que muchos de los países árabes son productores de energía, y por ello “dependen de que el mundo mantenga un nivel de actividad económica por las que el mundo siga reclamando esos commodities”. Indicó que en Sudamérica “como grandes potencias agroalimentarias tenemos impacto, tal vez menos, porque aún los que no tienen trabajo, van a querer comer”.

Por todo ello, enfatizó que “debe haber una integración inteligente entre nuestros países para mejorar nuestra cooperación económica”.

La Jefa de Estado insistió en que “en este siglo XXI es necesario acabar con los últimos vestigios de ocupación colonial”. “Creemos que es necesario no quedarnos en las cuestiones abstractas o meramente declaratorias. Articular esto que se torna imprescindible para un mundo con muchos peligros, y que si se siguen profundizando van a alterar la estabilidad mundial”, aseveró.

Por todo ello, la mandataria reiteró “la demanda de resolución pacífica de conflictos, la demanda de multilateralismo a rajatabla, la demanda de respeto a las resoluciones de Naciones Unidas, la demanda de respeto al Comité de Descolonización, la demanda de reforma del Consejo de Seguridad”.

Cristina Fernández aseveró que “hay que terminar con el alto nivel de hipocresía en las cumbres internacionales, donde todos damos un discurso y cuando nos vamos todo sigue igual o sigue peor”. “He participado en tantos foros internacionales, creo sinceramente que un mundo más justo y más seguro se va a poder dar en un marco de mayor igualdad entre los países”, remarcó.

“Muchos hemos logrado una independencia política y económica pero no nos ha alcanzado para poder generar políticas, que en un mundo totalmente globalizado, nos coloque en un grado de menor vulnerabilidad respecto a crisis que tienen otros países y nos quieren trasladar”, puntualizó la Jefa de Estado. Y concluyó que la resolución pacífica de los conflictos “es el único camino acertado para la seguridad de todos nosotros”.